



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.135

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

VIERNES 10 DE AGOSTO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil comoro.—Lo responsable en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jons, Faubourg Miquartre, 31.

ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40º Id. • aguardientes • 24 á 26º Id. • anisados.
Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.
Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.
Fabricación esmerada y precios muy económicos.
Prensas, azufradores, y cuanto con ciente á la elaboración de vinos.
Camilo Pérez Larbe.—Castellini 12.

Un maestro de hacer comedias.

Con este mismo título, publica nuestro colega *El Imparcial*, una correspondencia de París, dando cuenta de un suceso verdaderamente extraordinario. Sin duda alguna nuestros lectores verán con interés el extracto que del citado hecho insertamos á continuación.
Desde 1877 á 1881, Pedro Delanoy había sido topiquero en varios hospitales y durante esta práctica, se resolvió á huir un mal, cuyo tratamiento no le produjera grandes molestias, asegurándose en cambio uno de aquellos lechos cómodos y tranquilos.
De la noche á la mañana se sintió afectado de cierta enfermedad que el Dr. Charcot diagnosticó en el hospital de la Salpêtrière, de ataxia locomotriz incipiente, mediante detenida y concienzuda observación.
El enfermo soportó hasta con placer tremendas dosis de ioduro potásico, siéndole menos agradables las fuertes corrientes eléctricas que le propinaron, mas al cabo de unos meses, se le hizo inaguantable la sociedad con los dementes alojados en el mismo hospital, se flagió mejorado y diéronle el alta.
En 1884 tuvo una recaída y fué al Hotel Dieu, donde otra eminencia, el Dr. Gallard, cansado de la rebeldía de la enfermedad, remitió al paciente al hospital Necker, donde sufrió con estóica resignación seis cauterios en ambos lados de la columna vertebral, que le recetó el Dr. Rigal por primera providencia. Al repetirse la segunda tanda de cauterizaciones, Delanoy abandonó el hospital, yendo á poder del Dr. Ball, en cuya clínica estuvo un año y donde le propinaron la belladona é inyecciones cutáneas de morfina. Así se pasó otro año, sometiéndose después á los preceptos del Dr. Empis. Seguidamente fué á parar á manos del Dr. Laboulbène y pasado algún tiempo entró en los hospitales Lacroix y Beaujon donde diagnosticaron la enfermedad de diferentes modos. En Julio del 88 vuelve á la Charité y en Octubre fué mandado como incurable al hospital de Bicêtre, donde no quiso ingresar, entrando de nuevo en el Hotel Dieu, siendo tratado por los profesores Bucquoy, Durand-Fardel y Sec.
En vista de la ineficacia de los tratamientos puestos en práctica para curarle, Delanoy fué enviado

al Hospital Cochín donde fué suspendido de la cabeza, como se suspende una vaca para embarcarla. Este tratamiento entonces muy en boga en el citado hospital, aburrió al enfermo, después de 52 suspensiones en dos meses. Abandonó el hospital, habiendo triunfado su robusta naturaleza de los potingues, jeringazos, cauterios y suspensiones aplicadas en los siete años de existencia pasados en doce hospitales.
Provisto de numerosos certificados probatorios de su estancia en dichos establecimientos, en una mañana de Agosto del 87, llegó á Lourdes, formando parte de una peregrinación, en un estado tan lastimoso que se atrataba para andar apesar del auxilio de sus compañeros, moviendo á compasión á cuantos le veían. Besó la sagrada imagen de la Virgen, quedóse en profundo éxtasis y exclamó: «Nuestra Señora de Lourdes, curadme, si lo juzgais necesario para ejemplo de incrédulos.» De repente dijo á los padres de la gruta: «Experimento una fuerza que me impulsa á incorporarme, á andar y á soltar el bastón.» Seguidamente Delanoy anduvo perfectamente en medio del estupor y entusiasmo de los peregrinos, que entonando un *Hosanna* lo acompañaron á la basílica. La nueva del milagro cunde y Delanoy compareció dos días después ante el arzobispo de Cagliari, el obispo Hebrón y varios médicos, los que después de examinar los certificados de las eminencias de París y observar minuciosamente al consumado farsante, declararon estar completamente curado. Todo esto y algo más, refieren citando este caso, los *Annales de Notre Dame de Lourdes* que obran en la causa. Zola se ocupa de este hecho en su novela *Lourdes*.
Delanoy se marchó á París y se presentó al canónigo Mr. Petit que telegrafió lo siguiente á los padres de la Gruta:
«Facultativos quedábase botas abiertas examén Delanoy. Anda más que un cartero.»
Entre tanto el nombre de Delanoy se hace célebre por todas las partes del mundo, recibiendo infinitos regalos, para que consiguiese de la Virgen la curación de este ó el otro enfermo. Por último los Padres de la Gruta le dieron un empleo en un chalet donde se alojan peregrinos y al cabo de un año, robó cuanto dinero pudo del tesoro de la Virgen. Por razones fáciles de comprender, los padres no revelaron el delito á la justicia.
Nuestro héroe se gastó bien pronto el producto de su robo é ingresó como monomaniaco en el asilo de Santa Ana; de este establecimiento pasó al hospital Brussels, volviendo nuevamente á Santa Ana, donde permaneció hasta el 24 de Diciembre de 1893 donde sustrajo 1800 fr. al farmacéutico del asilo. En Mayo del siguiente año, fue cogido por la policía. Desde el momento de su captura, el taimado topiquero no cesa de fingirse atáxico y loco, pero los médicos forasos después de la detenida observación consiguiente, han declarado que Pedro Delanoy no es más que

un consumado maestro de hacer comedias patológicas.
Los hechos relatados parecerán una novela y sin embargo nada es más cierto, pues lo que llevamos dicho está comprobado en el proceso instruido contra Delanoy, instrucción que ha durado cerca de un año. No hay por lo tanto escape.
El justicador Delanoy ha sido condenado á cuatro años de presidio y diez de destierro, de París.

El mercado de los miércoles.

Cada día aumenta en importancia el mercado de aves y ganados que se celebra los miércoles por la mañana en las afueras de las puertas de Madrid.
Hace años lo estableció á petición de varios vendedores, el entonces alcalde D. Leandro Madrid y Tornamira y desde entonces ha ido desarrollándose, si bien no ha progresado en el sentido que se esperaba.
Establecido principalmente para la venta de ganados, ha resultado que lo más importante en él son las aves. Bien es verdad que ha ido desarrollándose por sí solo como planta vívida, sin que nadie le imprimiera dirección determinada.
El Ayuntamiento de Madrid enterado de que el mercado quedaba establecido y ya no pensó más; lo dejó vivir como quisiera y si ha vivido y vive débese á un fenómeno incomprensible, porque parece mientras que después de tantos años de abandono aun exista el mercado.
Sin agua, sin tinglados donde guardarse de la lluvia ó de los rayos del sol canicular, ha debido desaparecer hace mucho tiempo en vez de crecer como ha crecido.
Esta misma resistencia prueba su necesidad.
Y prueba mas aun: prueba—que si el mercado de las puertas de Madrid fuese atendido un poco, nada mas que un poco, tendría doble importancia de la que hoy tiene, porque la concurrencia de ganados sería mayor que en la actualidad.
La comisión correspondiente del Ayuntamiento se preocupó algo de esto y trata de construir un abrevadero, que, según se nos dice, estará terminado, á ser posible, para el miércoles próximo.
Es buena ayuda; pero no es bastante; hay que construir tinglados fuera del glasis de las puertas. (En el glasis sería mejor; pero ya sabemos que no se ha de obtener permiso por mucha influencia que se ponga en juego.)
La corporación municipal y especialmente la comisión de mercados, debe atender con verdadera solicitud al de las puertas de Madrid para estudiar sus necesidades y satisfacerlas, porque, en estos tiempos de calamidades económicas todo lo que contribuya á poner dinero en circulación debe ser considerado.
Un mercado que no tiene nada de lo necesario y vive y prospera, está llamado á tener gran desarrollo y á ello debe contribuir principalmente la comisión de mercados.

Microscópicas.

LOS RESERVISTAS

Los reservistas han dado una prueba de patriotismo y han demostrado que aun rinden ojalá á la obediencia á la ley. El gobierno los llamó para defender la patria y abandonándolo todo, se han presentado en sus puestos para lo que se les manda.

Tafalla, Matard y algún otro punto han sido excepciones de la regla general: Influidos los reservistas por sugestiones extrínsecas, que pudieran ser filibusteras, proclamaron el motin y se rebelaron contra sus jefes, haciéndose sordos á su voz y marchándose.
Es lamentable eso; pero ¿qué importa? Una golonchina no hace verano.
Los reservistas han recibido la orden de ir á Cuba y van. El número es grande, pero no lo miden. Despidiéronse de sus padres, de sus esposas y de sus hijos y marcharon á cumplir su deber, primero graves y reflexivos por lo que dejaban tras sí y después alegres y entusiastas, influidos por el fuego santo del patriotismo que les ordena el castigo de los cubanos rebeldes.
Reflexionando en lo ocurrido en Tafalla y Matard, pensamos y decimos en sí mismo: ¿Qué vergüenza!
Pensando esto y viendo la concentración de los reservistas, dirán en el extranjero: ¿Qué virtud!
No hay que admirarse. Lo que ocurre es natural y lógico. Los reservistas que se van son españoles y en sus venas arde la sangre de los héroes de la independencia española; son los descendientes de los héroes del Callao y van á reproducir en los campos de Cuba los hechos gloriosos de la generación pasada.
Al verlos marchar contentos nadie creerá que son casados y tienen hijos. Si alguien va triste, lleva la sonrisa en los labios por temor á que se crea que tiene miedo.
Miedo el soldado español.
El miedo en el soldado es la deshonra y el soldado español siempre es honrado.
No tiene miedo.
RAUL.

La serenata á la veneciana.

Como estaba anunciado, el miércoles por la noche se celebró esta fiesta, que ha dejado satisfecho á todo el mundo, haciéndole pensar en lo que sería si se celebrara en una noche de día de toros y si los premios fueran mas y mejores que los que se han otorgado esta año.
Pasado el tiempo, del bullicio y la animación; en sus pueblos respectivos los forasteros que nos visitan durante la feria, esperábamos poco del festejo de esta noche. Tal vez por eso mismo nos gustó mas y lo que vimos superó nuestras esperanzas.
Era delicioso y recreaba la vista y el espíritu ver desfilas sobre el mar tranquilo, como balsa de aceite, la pajarrita formada con lapes eléctricas que aparecían y se borraban á cada momento, la cual pajarrita había sido construída por los señores Sánchez de Lyon y Meléndreras; la preciosa góndola de farolillos de colores, construída por los ingenieros militares, que ofrecía un aspecto verdaderamente fantástico; una balandrita con aparato de luces, construída sobre un bote de la «Numancia»; la bonita iluminación en forma de sombrilla que lucía el bote de los señores Collis y Aparicio; y una fantástica cabana construída sobre un bote del cuerpo de Artillería.
Había además otras iluminaciones más modestas, entre las que figuraba la del remolcador del contrabista del dragón del puerto, formando toda un conjunto hermosísimo, que había pensado en lo grandioso que puede llegar á ser esta fiesta preparándola con tiempo.
Los vapores mercantes surtos en el puerto iluminaron con faroles de papel sus respectivas toldadas.
El jurado adjudicó los premios por el siguiente orden:

Primero.—A la góndola, 100 ptas.
Segundo.—A la balandra, 75 id.
Tercero.—La sombrilla, 75 id.
Cuarto.—A la pajarrita de luces eléctrica, 75 id.
De la fiesta de anteañoche quedará recuerdo y llegado el día que viene la señalará en el programa la comisión de fiestas; pero no se olvide de hacerla con tiempo; de recoger premios abundantes y valiosos; de ofrecer uno ó dos para los barqueros que mejor iluminados presenten sus botes y de intervenir á la junta de obras del puerto para que ilumine las remolcas; y á las sociedades de recreo para que tomen parte en la fiesta. Esta es hermosa y hay que cultivarla para que sea tan esplendorosa como la adivina el pensamiento.

Desde la Habana.

Habana 30 de Julio de 1895.
Sr. Director de *El Eco* de CARTAGENA.
Mi estimado amigo, pocas noticias de interés en la decena que acaba hoy. Después de la repida batalla de Valenzuela, en que se acreditó más la buena estrella de Martí y Campos, no sabemos las disposiciones que haya dado á las columnas que en auxilio acudieron á Bayamo; se habrá subdividido como lo hicieron los rebeldes, para dar á setecientos batidas; seguramente con poco provecho, pues cuando llegaba, caía á manos de los españoles. Pero como V. verá, una división de estos Arzapalo con la columna del Teniente Coronel Tejero en Santa Bárbara, y se batieron formalmente, desbandándose por los bosques, comp. de coaimbre, Quintín Bandera (negro) con sus rebeldes, que se retiraban de la acción de Valenzuela.
En mi inmediata hablaré á V. del origen de los recursos con que cuentan los 15.000 rebeldes que próximamente hay hoy en armas en el campo, y que dentro de dos ó tres meses van á disminuir á cerca de 70.000 hombres que entrarán en campaña al próximo Ocho; pero que bastarían 20.000, si este fuese el caso para estudiarlo como Castilla ó la Mancha.
El domingo 28 fué día grato para la Habana, pues vimos ya formado el Ejército en una. Este es que triunfó y se quedó el Gobierno de esta capital, siempre patriota á prueba cuando se trata de la integridad nacional. Bendijo el Obispo el nuevo estandarte, y luego era de ver la marcialidad del nuevo y nutrido Escuadrón, que se componía de unas 150 plazas, toda gente templada y aclimatada, unos que han servido en el Ejército, y otros naturales de estos campos, que sabían montar antes de ir á la escuela. Uno de estos días saldrá á campaña, y se cree que para mediados de Septiembre vaya el 2.º Escuadrón.
Se construyen en este Arsenal dos grandes bñaladas para atravesar nuestras tropas el río Cauto, en las que podrán pasar hasta caballería y muchos carros. Se levanta una usinaria, yendo por ferro carril á Batambú, y si el mismo río se arrastra quedando bajo la protección de dos líneas de vapor y destacamentos de tropas. Para mediados de Septiembre es probable que presten sus servicios.
Un suceso á que no concederán ustedes importancia, al lado de las de la guerra, fué la muerte violenta del hijo de Vicente Gallo, por su hijo Gallo Sosa, heredero del tratamiento noble de *Rey de los campos de Cuba*, del que era hermano Vicente. Parece que se no tenía condiciones para regir la banda. Gallo lo encargó de cobrar el precio de un rescate; parece que Gallo robó al precio sin intención de su Capitán; este se incomodó, hubo palabras, y de un